

# La importancia económica, social y medioambiental del porcino en la zona este de la península ibérica

**Carlos Parrado.**

Graduado en Ingeniería Agroalimentaria y del Medio Rural por la Universidad Politécnica de Valencia. Secretario del COITAVC.

Actualmente el estado español está habitado por más de 46 millones de personas y, aunque la mayoría vivan ajenos a este hecho, en este mismo territorio nos acompañan cada día 30 millones de cerdos.

El 66% de estos 30 millones de cerdos se encuentran en explotaciones ganaderas de las comunidades autónomas situadas más al este, es decir, más de 19 millones de plazas de cerdos se distribuyen entre Aragón, Castilla La Mancha, Catalunya, Comunitat Valenciana y Murcia. Según los datos oficiales, entre estas comunidades autónomas existen varias en las que el número de plazas de porcino es superior a las personas que habitan dentro de los límites de su territorio.

En el Cuadro 1 se puede ver la comparativa, de cada una de estas comunidades autónomas, al respecto de índices como son plazas de porcino por superficie de cultivo, así como del número de plazas de porcino por habitante, dentro de cada comunidad autónoma.

En cuanto a las plazas de porcino por superficie de cultivo (Cuadro 2), se observa claramente que Castilla-La

**CUADRO 1.**

	Población <sup>1</sup>	Plazas porcino <sup>2</sup>	Superficie de cultivo <sup>3</sup> (ha)
C. Valenciana	4.941.509	1.142.761	632.508
Catalunya	7.555.830	7.616.974	822.255
Aragón	1.308.750	7.047.768	1.787.419
Castilla La Mancha	2.031.479	1.670.008	3.719.590
Murcia	1.470.273	1.862.519	471.324
Total	17.307.841	19.340.030	7.433.096

<sup>1</sup>INE 201

<sup>2</sup>MAPAMA - Encuesta Nacional de Ganado porcino (1 Noviembre 2016) MEDIA ARTIMÉTICA

<sup>3</sup>Encuesta sobre Superficies y Rendimientos Cultivos 2017 (ESYRCE)

Mancha y Comunidad Valenciana, respectivamente, se encuentran muy por debajo de la media aritmética de las cinco comunidades autónomas, con 0,45 y 1,81 plazas de porcino por hectárea de cultivo. Aragón y Murcia se sitúan con casi cuatro plazas de porcino por hectárea de cultivo y por encima de todas ellas resalta Catalunya con más de nueve plazas de porcino por hectárea de cultivo.

En relación con las plazas de porcino por habitante, la Comunidad Valenciana es la que menos plazas de porcino tiene con 0,23, seguida de Castilla La Mancha con 0,82 plazas de porcino por habitante. A continuación, tenemos a Catalunya con una plaza de porcino por habitante y Murcia con 1,27. En este apartado, sin lugar a dudas, resalta Aragón con 5,39 plazas de porcino por habitante.

Comparando otro de los parámetros que limitan a la hora de tramitar la implantación de nuevas explotaciones ganaderas, como son los umbrales a partir de los cuales es necesaria la tramitación del Impacto Ambiental (Cuadro 3), podemos ver que todas las comunidades autónomas de la muestra tienen los umbrales acompañados de manera exacta excepto en la Comunitat Valenciana, donde en vez de p.e. a partir de las 2.000 plazas de porcino de engorde, es preceptivo a partir de las 400 plazas. Llama la atención esta diferencia competitiva cuando es la comunidad autónoma con menos plazas de porcino por habitante, la segunda menor en plazas de porcino por superficie de cultivo y la que tiene una normativa más antigua al respecto.

La importancia económica que gene-

ra este sector está fuera de toda duda. No obstante, analizando este potencial económico, pero con una visión más integral, según su importancia económica, social y medioambiental específica en el territorio de interior, nos damos cuenta de que estamos ante uno de los pocos pilares que sostienen estas zonas. Y cuando digo sostienen, me refiero a que gracias al sector porcino y pocos otros más, las zonas de interior pueden seguir manteniendo población y puestos de trabajo. Esta población y estos puestos de trabajo son los que una vez implantados son capaces de mantener el patrimonio del territorio y su cohesión social.

Así que, como ya es hora de hablar claro, dejemos de hablar del sector porcino como algo negativo, dado que, gracias a este sector y a la generación de los purines, las personas que tienen aseguradas sus rentas gracias a su explotación porcina, pueden cultivar parcelas con cultivos de secano como almendros, viña, cereales y oliveras. Además, pensemos que gracias al purín podemos consumir todo tipo de derivados cárnicos del cerdo, además de excepcionales aceites, deliciosos frutos secos como las almendras, derivados de los cereales o vinos exquisitos. Sí, efectivamente, cada vez que consumimos estos productos lo hacemos gracias a los purines de los cerdos y a otros subproductos ganaderos que se utilizan como abonos orgánicos.

Por ello, el foco del problema no puede ser el ganadero, ya que es la parte del sistema más vulnerable. La responsabilidad de la generación de los subproductos ganaderos debe redistribuirse entre toda la sociedad, ya que todos consumimos productos que provienen de los purines y a todos nos viene bien que haya ganaderos y agricultores que mantengan el territorio; nuestro mayor patrimonio como sociedad. Hay que tener una visión integral de la realidad

**CUADRO 2.**

	Plazas Porcino/ha de Cultivo	Plazas Porcino/Habitante
C. Valenciana	1,81	0,23
Catalunya	9,26	1,01
Aragón	3,94	5,39
Castilla - La Mancha	0,45	0,82
Murcia	3,95	1,27
Media Aritmética	3,88	1,74

Fuente: Elaboración propia

**CUADRO 3.**

TIPO DE GANADO	UMBRAL PLAZAS IMPACTO AMBIENTAL				
	C. Valenciana	Catalunya	Aragón	Castilla - La Mancha	Murcia
VACUNO DE LECHE	75	300	300	300	300
VACUNO DE ENGORDE	100	600	600	600	600
OVINO / CAPRINO	500	2000	2000	2000	2000
PORCINO REPRODUCTORES EN CICLO CERRADO	200	Equivalente	750	750	750
PORCINO DE ENGORDE	400	2000	2000	2000	2000
AVÍCOLA	10.000	55000	55000	55000	55000
GALLINAS	10.000	Equivalente	40000	750	40000
CUNÍCOLA	10.000	20000	20000	20000	20000
EQUINO	-	-	-	500	-
Año vigencia Normativa	1989/1990	2014	2007	2009	2013

Fuente: Elaboración propia

y sopesar los pros y los contras que las explotaciones de porcino tienen en nuestro territorio. Sin la producción ganadera, posiblemente el despoblamiento de los municipios de interior sería galopante y como consecuencia tendríamos problemas de abandono de explotaciones agrícolas, erosión y proliferación de incendios, entre otros.

Además, la aplicación adecuada de los subproductos ganaderos como las deyecciones ganaderas, no produce ningún efecto adverso sobre el medio ambiente. Sus características lo convierten en un abono orgánico barato, disponible en el territorio y, además, se encuentra en un radio de acción muy próximo a las explotaciones agrícolas. Muchas explotaciones ganade-

ras, con la simple incorporación de un separador sólido/líquido de estas deyecciones, están mejorando notablemente la gestión del nitrógeno en las tierras de cultivo.

Por otra parte, la Unión Europea está impulsando el uso de fertilizantes orgánicos para la agricultura, frente a los de origen sintético o químico. Por tanto, habrá que buscar alternativas para poder abonar los cultivos, alternativas existentes actualmente, disponibles en el territorio y a buen precio. Algunas empresas de fertilizantes ya están empezando a explorar la nueva situación y el purín, por su riqueza en nitrógeno, fósforo y potasio está empezando a verse más como una solución que como un problema. ■